Lección 2

La fe

4 al 11 de Abril de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8, 9).

OBJETIVOS:

1. **Conocer** que Dios, en Cristo, ha provisto en la fe un don como recurso para cimentar y fortalecer la vida del cristiano.
2. **Sentir** esa sublime experiencia de fe en Jesús, por una relación permanente y confiada en su amor infinito
3. **Elegir** crecer en nuestras relaciones, con experiencias de fe activa y productiva para su servicio, honor y gloria.

VERDAD CENTRAL:

En su infinito Amor, Dios no solo ha tomado la iniciativa de restaurar las relaciones con la humanidad sino la responsabilidad de salvarla en Cristo nuestro sumo don de amor; quien se constituye en la fuente y fundamento de nuestra fe, la misma que nos eleva a su identidad amante, mediante el caminar en la vida cristiana, imitando su carácter, y creciendo en su amor; por experiencias personales de fe, que nos transformen e identifiquen como hijos e hijas de Dios salvados por fe en Cristo.

ENSEÑANZAS:

1. ***Fe, una experiencia de amor:*** ¿Por qué la fe es una experiencia de amor? Porque tener fe es confiar, es creer en el don divino del amor manifestado en Cristo. Este es plenamente confiado y capaz de todo, como lo expresa Pablo, se entrega total y plenamente a favor de aquello que ama. Es una experiencia de vida. Para el cristiano, la fe es la fusión de sus deseos, intereses y anhelos con el don del amor divino para dar y servir en amor puro, santificado. Porque cree que su relación con Dios, y con los demás, es mucho más que eso, es identidad, es integración, es carácter, es cultura, es estilo de vida, es una experiencia de amor.
   🕮 Marcos 9:24; Romanos 10:17; 1Corintios 13; Efesios 2:8; Hebreos 11:6.
2. ***Fe, una experiencia de relación:*** ¿Que clase de fe presume una experiencia de amor? El amor, en una relación, presupone tal confianza, que no teme en absoluto descubrirse totalmente; física, emocional y mentalmente ante quien ama. Particularmente en el matrimonio, esta es una experiencia, que manifiesta la profundidad y calidad del amor mutuo. En Cristo no hay inhibiciones, nuestra desnudez, ante Cristo, implica plena confianza en su amor. Por lo tanto nuestra identidad se fusiona en la de Él, de donde tomamos el nombre de cristianos. El verdadero cristiano no reprime su amor, ni se limita a intereses egoístas en sus relaciones con Dios y sus semejantes, sino que se provee de experiencias, en una identidad de amor, que se fundamenta en su relación con Cristo.
   🕮 Juan 5:39; 2 Timoteo 3:15; Hebreos 11; Santiago 2:18 y 19.

3. ***Fe, una experiencia de identidad:*** ¿Qué implica una relación de amor? ¿Cómo se fusiona la identidad humana, con la identidad divina? La forma práctica que Dios mismo usa para ejemplificar su relación con nosotros es el matrimonio. En esta relación, sin perder la individualidad, la identidad se fusiona de inmediato en un nombre, para luego ser un núcleo social que, con experiencias de amor e integración conjunta, van creando una cultura que le da el carácter de una familia. En nuestra relación con Dios, en Cristo tomamos el nombre, y en la confraternidad de la familia cristiana nos identificamos mutuamente en una cultura que no solo tiene un estilo de vida en común, sino que vive un estilo de vida diferente, en una identidad real.
   📖 Mateo 9:29; Lucas 16:30, 31; Romanos 1:17; 11:20; Gálatas 5:6; Santiago 2:17, 18; 1 Juan 5:4, 5; Hebreos 3:19; 11:6.
4. ***Fe, una experiencia transformadora:*** ¿Cómo puede la fe transformar la vida del cristiano? Cuando el amor de Cristo fluye en nuestras relaciones, la confianza luce en todo cuanto hacemos, decimos o pensamos; porque nuestro corazón, cree con convicción, que Cristo lo ha salvado. Pero éste es un proceso que no surge de la noche a la mañana, como tampoco en el matrimonio la identidad de familia se constituye con solo el nombre en la fusión de los apellidos. Es el conocimiento mutuo, que va creando una identidad común. Si bien Cristo, fundamenta nuestra fe; en la medida que le conocemos y crecemos en su amor, estos dones se conjugan en nuestras experiencias convirtiéndolas en más placenteras, más profundas, más genuinas. Y con toda confianza, la fe crece, en la identidad salvífica, del propósito eterno. Cristianos legítimos; esta es nuestra meta.
   📖 Romanos 14:1; 1 Corintios 10:12; 16:13; Efesios 6:10 al 18; 2 Tesalonicenses 1:3; 2 Pedro 3:18.
5. ***Fe, una experiencia de salvación:*** ¿Por qué el amor de Dios en nuestro favor, debe ser una experiencia personal? Dios ha provisto todo un plan de salvación en nuestro favor, ponerlo en práctica no fue fácil, pero el amor divino entregó todo para lograrlo ¿Podemos nosotros hacer menos que esto?, El precio que el pecado requirió para la salvación humana está pagado;, el regalo está al alcance, cada uno elige por decisión personal participar de esa experiencia de salvación, por fe. Las experiencias de fe activa y productiva, en el amor de Cristo, producirán el gozo del cristiano, en su caminar de cada día para la gloria y honra de Dios. Esta experiencia, debe ser personal, para disfrutarla plena y profundamente. Porque Cristo se entregó personalmente por ti y por mí, la salvación es personal. Y nuestra provisión de fe personal en Él, nuestra fe y entrega a Cristo, es la única garantía de nuestra salvación.
   📖 Mateo 16:13-19; Juan 3:36; 6:35; 1 Timoteo 4:16; Tito 2:1; 1 Pedro 2:4-8.

APLICACIÓN PERSONAL:

La fe es una experiencia, inteligente, no irracional. Como el amor, estos dones divinos en el corazón humano, sensibilizan sus facultades, en una identidad genuina y legitima de experiencias que garantizan la individualidad personal en proceso de santificación, guiada por el Espíritu Santo. Y su confianza en Dios crece cuando: **1) Por fe, acepta a Cristo como su Salvador personal. 2) Vive en Cristo esa experiencia personal de fe activa y productiva. 3) Sin inhibiciones, se identifica y testifica su fe y amor a Cristo con y para otros**. El cristiano verdadero sabe que no puede dar lo que no tiene, por ello clama y reclama el Espíritu Santo, para que guiado por Él, pueda ministrar a otros, en legitima identidad cristiana.

© Cora Duma Escobar de Villareal
© Recursos Escuela Sabática